

La nube, un nuevo motor para acelerar la eficiencia en la Administración

El deterioro que ha venido sufriendo la economía ha tenido un impacto negativo muy tangible, tanto sobre los consumidores, como sobre organizaciones de todos los sectores, incluido el público. La buena noticia es que todos los agentes concuerdan en que es tiempo de centrarse en pensar no tanto en el “cuándo” sino en el “cómo” de la recuperación.

POR MARIANO PINO

Es se “cómo” parece tener como denominador común, por parte de los poderes públicos, la aplicación de una política de austeridad, al menos inicialmente. Pero esto es sólo una parte de la ecuación. La segunda, y fundamental, tiene que ver con una transformación y modernización de la economía española. Es la hora de la oportunidad y de tomar la responsabilidad que a cada uno nos corresponde para utilizar esta crisis como punto de inflexión para generar una economía basada en el conocimiento, impulsando un nuevo periodo de crecimiento, basado en el uso de las Tecnologías de la Información, para crear un nuevo nivel de eficiencia y generar innovación.

En momentos difíciles, las TI se ven a menudo como un núcleo de



Nuevos tiempos requieren otro tipo de eficiencia, construida sobre innovaciones tecnológicas, que permitan a las Administraciones Públicas recortar costes sin restar servicio

costes y un área a recortar: un área a la que aplicar austeridad sin añadir inteligencia a tal sentencia. Los árboles no dejan ver el bosque y, por eso, muchas organizaciones se plantean la disyuntiva sobre si invertir en innovación o recortar gastos. Con una estrategia adecuada, tal encrucijada no debería existir. De hecho, el fondo de la discusión no debería ser invertir o recortar, sino cómo invertir mejor –o utilizar lo ya existente– para ahorrar dinero a la vez que logramos el tan necesario aumento de la eficiencia y la competitividad.

Nuevos tiempos requieren un nuevo tipo de eficiencia construida sobre innovaciones tecnológicas que permitan a las Administraciones Públicas recortar costes sin restar servicio; eliminar las barreras entre sistemas y aplicaciones y automatizar las tareas rutinarias; encontrar soluciones que reducen riesgos, mejoran la seguridad y rebajan los costes de soporte y que, al mismo tiempo, agilizan el acceso a la información, sin importar dónde esté almacenada, y permiten a las personas trabajar juntas de forma segura, independientemente de dónde se encuentren.

Y es que, en definitiva, las necesidades de los gobiernos y las entidades privadas en una situación como la actual no distan tanto: ambas deben responder a grandes retos y oportunidades y encuentran en la tecnología una aliada crítica. En el caso del sector público, éste debe ser capaz de crear la oportunidad de crecimiento económico, dar respuesta a los principales retos sociales y responder a las necesidades globales de los ciudadanos con la mayor agilidad.

Las tendencias tecnológicas que responden a todas estas necesidades son aquéllas que permiten permitir ahorrar costes, optimizando al máxi-

mo las inversiones de las organizaciones y usuarios.

La virtualización

La virtualización es una de ellas. La virtualización se ha convertido en una de las principales tecnologías en el entorno empresarial actual, tanto para los entornos servidor, como para cualquier activo de TI –networking, almacenamiento, sistemas operativos, aplicaciones, incluso el escritorio (VDI). La tecnología de virtualización de Microsoft ayuda a las organizaciones a reducir sus costes y maximizar el valor de sus inversiones en TI, incrementando la flexibilidad de los entornos, al reducir el espacio físico ocupado por el hardware, el consumo de energía, así como el coste y la complejidad de gestionar los sistemas de TI.

Las comunicaciones unificadas

Otra tendencia a considerar es la tecnología de comunicaciones unificadas. Para la mayoría de los usuarios, las comunicaciones se llevan a cabo en distintos dispositivos, aislados unos de otros; una llamada telefónica se realiza desde el móvil o desde el teléfono, el correo electrónico desde el ordenador... Además, los interlocutores pueden ser contactados en múltiples formas; pero, ¿cómo saber cuál es la mejor forma de contactar con cada uno en cada instante?, ¿estará reunido?, o, ¿podrá coger la llamada en ese momento?, y, si no se encuentra disponible en el teléfono ¿le envía un correo electrónico? La tecnología de comunicaciones unificadas combina correo electrónico, mensajería instantánea, voz, audio, vídeo y videoconferencia web en un sistema seguro, fiable, intuitivo y construido pensando en el usuario. Según un estudio realizado por Forrester, en

tiempos de crisis, las comunicaciones unificadas de Microsoft suponen, entre otros, una reducción de costes importantes en viajes y formación entre un 20-40%, reduce los costes de telefonía y audioconferencia entre un 10-40% y reduce los costes de voice mail entre un 20-60%.

La nube

Una tercera tendencia, de cuya aplicación cada vez se oye hablar más en el contexto de la Administración Pública, es el cloud computing, en la medida en que permite compartir recursos de forma amplia en lugar de emplear software o almacenarlo en un PC local. Desde Microsoft creemos que las posibilidades van mucho más allá para las entidades gubernamentales que, gracias al modelo cloud computing, disfrutan de una gran flexibilidad a la hora de elegir cuándo, dónde y cómo acceder a los datos de forma segura. Así, las Administraciones, y sus distintos organismos, pueden contar con infinidad de opciones de productos y soluciones interoperables bien desplegadas en sus instalaciones, bien suministrados según sus necesidades desde la nube, o una mezcla de ambas. La mayoría de las Administraciones que opten por el cloud (nube) probablemente utilizará una combinación del modelo más tradicional con la nube pura, puesto que ello les confiere un control completo de sus datos, además de la flexibilidad que necesitan para escalar sus infraestructuras de una forma invisible para los usuarios, satisfaciendo asimismo sus necesidades de control de riesgos, gestión de picos de demanda y planificación a largo plazo.

La naturaleza flexible de la estrategia Software y Servicios de Microsoft, que es nuestra particular apuesta

en el mundo del cloud computing, garantiza menores costes al desarrollar, escalar, operar y migrar sistemas distribuidos entre la nube y centros de datos en las instalaciones de la Administración. Así, las organizaciones públicas pueden complementar activos TI existentes con servicios basados en la web. Al tener aplicaciones siempre disponibles en la nube, tanto los empleados de la Administración, como los ciudadanos tienen asegurada una experiencia de servicio totalmente satisfactoria ya utilicen su PC, teléfono o navegador.

La innovación como propuesta

Modelos como los que acabamos de describir nos hacen reafirmarnos en que éste es un momento perfecto para demostrar el valor de las TI –tanto soluciones ya implantadas, como otras de nueva generación– por su capacidad para mejorar la productividad y ayudar a las organizaciones públicas a operar de forma más inteligente y estratégica, reduciendo costes en el presente y creando, a la vez, las condiciones para ofrecer servicios innovadores y totalmente adaptados al ciudadano en un futuro no lejano. Así pues, sacrificar la innovación en aras de unas metas demasiado cortoplacistas no es la estrategia a seguir.



La virtualización se ha convertido en una de las principales tecnologías en el entorno empresarial actual, tanto para los entornos servidor, como para cualquier activo de TI

Mariano Pino
Director Administración General
del Estado
Microsoft Ibérica